

Prevención y manejo de riesgos ante una inundación, en dos grupos poblacionales, en el límite entre la vereda San Francisco municipio de Mosquera y tres barrios de la zona franca Fontibón

Maria del Pilar Bastidas Benavides

sareth77mp@hotmail.com

Proyecto Curricular: Tecnología en Saneamiento Ambiental

Semillero: TESORE (territorios sociedad y riesgos).

Profesora: Olga Isabel Palacios

La ola invernal de 2010-2011, fortalecida por el fenómeno de La ‘Niña’, causó fuertes precipitaciones en diversos lugares del país, en la sabana de Bogotá y en el distrito capital. El río Bogotá que capta toda el agua lluvia y residual de la ciudad llegó al límite de su capacidad y entre otros eventos, se rompió un tramo de jarillón que protege o protegía la vereda San Francisco y San José, municipio de Mosquera dejando un boquete de 35 metros aproximadamente y durante 5 días, entraron alrededor de 30 metros cúbicos por segundo de agua donde se anegaron 1268 afectando 77 predios (Ardila, 2011), a la vez que noviembre de 2010, fue el más lluvioso del año 2010 con 198.4 mm (IDEAM, 2013).

Se generaron pérdidas aproximadas a los 60 mil millones de pesos, debido a la inundación que dejó anegados terrenos, donde se desarrollaban actividades de ganadería, agricultura, educación y floricultura y cientos de personas perdieron el empleo (rcn.com, 2010).

Debido a la inundación se perdieron cientos de empleos, los habitantes de la vereda San Francisco, perdieron todo, se ahogaron animales de ganadería, domésticos y silvestres, toda vez que esto desató una crisis ambiental económica y social no sólo en este sector, sino posteriormente a nivel nacional.

En el límite con la vereda san Francisco donde ocurrió la inundación, se ubican aproxima-

damente 45000 habitantes, de los barrios ubicados en la zona franca, Fontibón, que estuvieron igualmente en riesgo de inundación, no sólo por la cercanía con el río y un posible desbordamiento o rompimiento del jarillón de lado de la zona franca, sino por colmatación y rebosamiento del alcantarillado; los parqueaderos y sótanos de la zona franca se inundaron al igual que algunas calles del sector (FOPAE, 2011).

El objetivo de este trabajo fue evidenciar la percepción y los imaginarios de dos grupos poblacionales ante la ocurrencia de una inundación. Uno directamente afectado por la inundación en la vereda San Francisco municipio de Mosquera y el otro expuesto ante la ocurrencia de una inundación en la temporada de lluvias, entre otros factores de riesgo, ubicado en la zona franca, localidad de Fontibón y contribuir al estudio socio-ambiental en la prevención y manejo de riesgos ante la ocurrencia de una inundación en los lugares referenciados.

Los objetivos específicos fueron: recopilar información primaria y secundaria para evidenciar, los imaginarios, la resiliencia, la vulnerabilidad, la percepción de cómo los grupos poblacionales abordaron o abordarían una inundación, que medidas y estrategias adoptan ante la ocurrencia de una inundación, que riesgos identifican en su territorio, hacer una valoración de las necesidades que

realizar el mapa comunitario de riesgos de los tres barrios referenciados en la zona franca (Pueblo Nuevo, Sabana grande I y Sabana Grande II o Parques), con participación de la comunidad y el FOPAE.

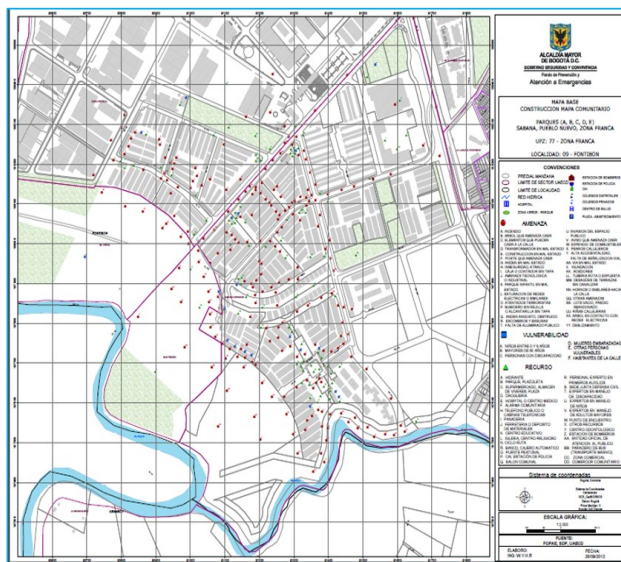


Figura 1. Mapa comunitario de riesgos de los barrios referenciados, en el límite con la vereda, San Francisco municipio de Mosquera Cundinamarca, Colombia. (Digitalizado).

Fuente: Habitantes de la zona franca que participaron en la elaboración del MCR. El FOPAE. La autora. Blanca Téllez. Natalia Bravo. 2012/2013.

METODOLOGÍA

La fase 1, consistió en plantear el tipo de investigación, la definición de la hipótesis, las variables y la descripción del problema.

La fase 2 consistió en determinar la población y la muestra; se tiene en cuenta, que son dos grupos poblacionales con diferentes características. El problema en la vereda afectó al 100% de la población debido a la grave inundación en la vereda, en tanto que en la zona franca la población tuvo una afectación del 95%, debido a las inundaciones que ocurrieron en algu-

nas calles.

La fase 3 se relaciona a los instrumentos para la recolección de datos. En el marco de la investigación descriptiva cualitativa, algunas de las herramientas para cumplir con los objetivos propuestos fueron: la aplicación de encuestas al grupo poblacional de la vereda San Francisco y la zona franca de acuerdo a la muestra; adicionalmente se hizo una encuesta a diez de los 16 administradores de los conjuntos, con el fin de complementar la información. Los datos obtenidos se tabulan y se procesan para proceder a representar la información en gráficas, que luego se describen y analizan y se organizan por temas y dar cumplimiento a los objetivos que se trazaron.

Otras herramientas empleadas son: la observación que se hizo a través de varios recorridos, para realizar un registro fotográfico de la zona afectada por la inundación y de la zona franca. La documentación fotográfica fue un soporte del trabajo, el cual contiene diversos momentos con la comunidad, el cambio en el paisaje y la elaboración del Mapa Comunitario de Riesgos (MCR).

La fase 4 consistió en la elaboración del Mapa Comunitario de Riesgos (MCR), donde participó la comunidad y el FOPAE. Para la elaboración del MCR, se hizo convocatoria a la comunidad en tres oportunidades. Primero para participar del taller, donde se hicieron grupos de trabajo, para recorrer el sector y recopilar la información, donde se plasmaron primero en mapas borradores los recursos, las vulnerabilidades y las amenazas con los que cuenta la comunidad para enfrentar una posible emergencia. La segunda para hacer una reflexión grupal de los resultados obtenidos del MCR y digitalizar el mapa. En la última convocatoria se invita a la comunidad para hacer entrega del MCR junto con el plan de acción a seguir y un documento que soporta los resultados obtenidos.

RESULTADOS

Como resultado de la elaboración del mapa comunitario de riesgos se identificaron, diferentes amenazas y no sólo por anegación en temporada de lluvias, otras amenazas del sector que se encontraron son: los vectores y roedores, la falta de gestión de basuras y escombros, postes inclinados que amenazan caer en caso de sismo, saturación de redes aéreas, alta accidentalidad en la zona franca, de tipo social como la inseguridad, el consumo de sustancias psicoactivas, congestión vehicular, entre otros y falta de información lo cual constituye un riesgo.

Como resultado de las encuestas, se pudo evidenciar los imaginarios, la vulnerabilidad, la resiliencia de la población damnificada, los riesgos que identifican en el territorio, las medidas y estrategias ante una inundación, en los grupos poblacionales de estudio.

En los datos obtenidos, se pudo evidenciar que en el grupo poblacional de la vereda San Francisco, el 35%, abordaría una inundación con diversos sentimientos de tristeza, miedo e inmovilidad. El segundo puntaje lo obtuvo, desalojar, rápidamente con 28,6%, ayudar a otros con un porcentaje de 21,4% y 1,4%, salir corriendo. Se observa que, ante la ocurrencia de la inundación en la vereda San Francisco, el grupo poblacional de la zona franca, obtuvo el 76,7% relacionado a sentimientos de angustia. El 15,1% se relaciona a estar tranquilos; si hubiese sido en la zona franca el 22,7% lo hubiese abordado con sentimientos de angustia y preocupación y el 33% con calma.

Hay concordancia en los grupos poblacionales en la identificación de factores de riesgo tales como posible anegación en temporada de lluvias. Falta de mantenimiento de los ríos, contaminación ambiental, posibles epidemias y riesgo de tipo social. El grupo poblacional de

la zona franca no identifica, la inseguridad social, pero hay un porcentaje del 11,2% relacionado a la ubicación no acertada de los conjuntos en este grupo. Los administradores de los conjuntos identifican alta accidentalidad en el sector y la congestión vehicular, lo cual haría más difícil la evacuación de la población en caso de algún tipo de emergencia.

En el grupo poblacional de la vereda San Francisco, 58,8% de la población encuestada si creía que se inundara la vereda, el 35,3%, no creía que ocurriera una inundación en la vereda, y el 94,1 % no cree que fuera de esa magnitud. En el grupo de la zona franca el 50,7 % de la población encuestada, cree que los ríos, Fucha y Bogotá se pueden desbordar en temporada de lluvias algún día, en un porcentaje similar del 47,9% imaginó que podría pasar una inundación en la vereda en tanto que otro 47,9% nunca lo imaginó.

Si la inundación hubiese sido en la zona franca el 72,8%, cree que sería catastrófico. En los resultados obtenidos se encontró que la prevención y manejo de riesgos es un tema que debe retroalimentar a la comunidad constantemente, ya que solo interesa cuando los riesgos son inminentes. Se observa que la mayoría, el 70% de los administradores encuestados abordarían una inundación principalmente con la solidaridad y alertando a las personas a tomar medidas básicas de prevención y manejo de riesgos, aunque el 30 % hubiera reaccionado con tranquilidad y el 10% no sabría qué hacer.

En cuanto a las medidas y estrategias de la comunidad ante la ocurrencia de una inundación, en el grupo poblacional de la vereda San Francisco, con 28,1 % y 36,4%, es decir 64,5%, se relaciona a herramientas de tipo correctivo, como levantar los jarillones, para proteger la vereda; este grupo considera la importancia de cuidar el medio ambiente, el dragado de los ríos, “La inundación no es

culpa del río”. En segundo lugar se evidencia la solidaridad con 21,9%, en tercer lugar se encuentra tomar medidas básicas de prevención y la necesidad de la educación en la prevención en el tema y tener en cuenta las observaciones que hacen los habitantes respecto a su territorio y los riesgos que hay en él. En el grupo poblacional de la zona franca, se evidencia la importancia de implementar planes de emergencia, simulacros, en por lo menos un 41%; adoptar campañas de tipo psicosocial y espiritual con relación al tema. El 37%, considero que se necesitan todas las medidas y 11% se relaciona al cuidado del medio ambiente.

En cuanto a los administradores el 70%, adopta medidas básicas y de tipo correctivo, estar alerta en los medios de comunicación y de las páginas web de entidades como la EAAB y el IDEAM e informarlo a la comunidad.

Entre otros resultados, se evidencio que más del 80%, en ambos grupos poblacionales se sentía vulnerable ante la cercanía del río Bogotá durante la temporada de lluvias; más del 50% de los encuestados, en los grupos poblacionales, cree que las personas que experimentaron la inundación tienen más resiliencia ante un nuevo desastre por inundación que aquellos que nunca lo han vivido, pero se necesita retroalimentación. Se pudo evidenciar que, más del 60%, de los grupos poblacionales encuestados, identifican que es la gente del común quien brinda las primeras ayudas. Se identificó que un 22,2 % de los encuestados en el grupo poblacional de la vereda, paso a la intemperie, los siguientes días después de la inundación; el 41, 2% de este mismo grupo consideró que lo más importante es encontrar trabajo y el 100% de los encuestados en la zona franca identificó que la vida en la vereda antes de la inundación era muy agradable en medio de un ambiente sano.

Con relación a los planes de emergencia, en el grupo poblacional de la zona franca, sólo un

27,4% cree que si hay un plan de emergencias en el conjunto, en tanto que el 70% de los administradores encuestados quiere implementarlo pero necesita más colaboración de la comunidad.

En cuanto a las posibles causas que influyeron ante la inundación en el grupo poblacional de la vereda San francisco puesto uno lo ocupó fallas en los jarillones con el 100% y en segundo lugar la temporada de lluvias con 94,1%. El ítem que en el grupo poblacional de la zona franca, consideró que más influyó en la inundación en la vereda San francisco fue la falta de prevención y manejo de riesgos ante la ocurrencia de una inundación por parte de las autoridades competentes con 80,9%. Se evidenció que concuerdan en que a pesar de las campañas que realizan las entidades competentes a través de los medios de comunicación en temporada de lluvias, la gente no está preparada aún para enfrentar un desastre ante una inundación o de otro tipo.

En cuanto a la valoración de las necesidades que surgen ante la inundación, Las necesidades que surgen a partir de la ocurrencia de un desastre por inundación, deben ir más allá de suplir las necesidades básicas o de tipo subsistencia, relacionadas en este trabajo y dar importancia a otras tales como: la solidaridad, el respeto, la tolerancia, la amistad, la salud emocional o psicológica.

Se evidenció gran diferencia en la valoración del ítem, seguridad por parte del estado, en el grupo poblacional de la vereda obtuvo una valoración de 35,3%, en tanto que en el grupo poblacional de la zona franca obtuvo en este mismo ítem una valoración de 89%. Sigue siendo la alimentación la necesidad más prioritaria para ambos grupos poblacionales, como necesidad elemental, pero se evidencia que el vestuario como necesidad básica, aunque es importante, en este estudio se encuentra con una valoración de 67,1%, en el grupo

poblacional de la zona franca y 64,7% en el grupo poblacional de la vereda San Francisco, ocupando los últimos puestos y por debajo de ítems propuestos como: respeto tolerancia salud emocional entre otros.

El acompañamiento psicosocial se podría establecer como una necesidad prioritaria, este ítem, tiene un porcentaje del 69,8% en el grupo poblacional de la zona franca y un 82,3% en el grupo poblacional de la vereda. En el grupo poblacional de la zona franca el 49,3% la percepción en: la respuesta del estado ante los desastres y eventos por inundación ha sido menos que insuficiente.

CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

El mapa comunitario de riesgos es una herramienta valiosa, que permite trabajar desde pequeñas comunidades en la prevención y manejo de riesgos de un sector; se resalta la labor y participación de la comunidad en la elaboración del MCR.

Aunque dentro de la información de la alcaldía de Fontibón, se encuentran las problemáticas asociadas a la UPZ de la zona franca, tales como un posible riesgo de inundación en temporada de lluvias, se hizo este ejercicio del MCR, con el fin, de observar, encontrar y detallar otros riesgos asociados a los tres barrios referenciados en este trabajo.

Se observó que la prevención y manejo de riesgos es un tema que debe retroalimentar a la comunidad constantemente, ya que solo interese cuando los riesgos son inminentes. Se espera que los resultados obtenidos en el MCR y en el trabajo realizado, sirvan como base para impulsar a la población del sector a crear conciencia de la importancia de la gestión del riesgo, desde un punto de vista holístico donde se involucre el componente social y ambiental.

El contexto natural y geográfico según testimonios orales, ha cambiado drásticamente la dinámica natural del sector, la cual empezó hace aproximadamente más de 50 años; “la gente venía a realizar actividades de pesca, entre las especies, había una que se llamaba capitán, muy común para ese tiempo y para la ciudad de Bogotá, la gente se bañaba en el río, disfrutaba el paisaje, los árboles, y en general todo el entorno ambiental y cultural de ese tiempo”. Por tal motivo no ha sido fácil para nadie, asimilar los cambios que han ocurrido hasta hoy. La inundación con aguas contaminadas del río Bogotá generaron en los dos grupos poblacionales, afectación al observar el impacto que tuvo la inundación en la sociedad, la economía y el medio ambiente y en la parte emocional del grupo poblacional de la vereda San Francisco.

Se debe tener más en cuenta las observaciones que las comunidades hacen respecto a los riesgos que se pueden presentar en sus territorios, en este sentido los habitantes de Mosquera cuentan que habían alertado a las entidades encargadas de una posible inundación, sin embargo los perdedores fueron los damnificados de la vereda en todo sentido, como sea que haya sido esa discusión.

Se pudo evidenciar que el grupo poblacional indirectamente afectado, se preocupa por la prevención y manejo de riesgos, cuando la probabilidad de que suceda un desastre o emergencia es alta, de lo contrario se olvidan pronto del tema de la prevención.

Se debe acordar con las entidades como el FOPAE, la cruz roja o bomberos, el establecimiento de campañas educativas en el conocimiento de la prevención y manejo de riesgos ante una inundación o de cualquier tipo, ya que la zona en donde se desarrolló el trabajo es considerada de alto riesgo, no sólo ante una inundación, sino ante diversos factores de riesgo identificados por la comunidad.

A la vez que se hace necesario educar a la población, no sólo en la parte operativa, sino psicológica y espiritual como lo mencionaron los habitantes encuestados en ambos grupos poblacionales.

Debido a que se evidenció, que de no ser por los trabajos realizados por la zona franca, durante la temporada de invierno de 2010 y 2011, el sector hubiera experimentado una inundación en los conjuntos, de gran magnitud, como ocurrió en barrios de Bosa, Kennedy y en Fontibón en los barrios la Estancia y El Recodo, por tanto se hace necesario la implementación de los planes de emergencia familiares y comunales en la mayoría de los conjuntos referenciados en el trabajo junto con estrategias de evacuación en caso de presentarse una emergencia; se registró en diálogos con los administradores que estos temas interesan cuando el riesgo es inminente. Tan sólo el 27,4% cree que hay un plan de emergencias en su conjunto.

La elaboración del mapa comunitario de riesgos es solo un primer paso para identificar los riesgos por amenazas, recursos y vulnerabilidades del sector, se requiere del liderazgo de habitantes y administradores para multiplicar la información obtenida del mapa comunitario de riesgos a sus comunidades y formular planes que sirvan para tener una mejor respuesta ante las emergencias que se puedan presentar.

Es hora de entender el clima y los periodos de sequía y lluvias, que observan año tras año, es hora de ir entendiendo que la variabilidad climática en unión con el cambio climático, y las futuras 'Niñas', pueden en la temporada de lluvias causar desastres iguales o peores a los vividos; por eso hay prepararse para cualquier eventualidad y no sólo ante una inundación; esto sólo se puede lograr si no a través de la retroalimentación del conocimiento de los territorios y los riesgos asociados, por eso se necesita implementar la cultura de la gestión

del riesgo, desde pequeñas comunidades hasta lograr la cobertura de los barrios, las ciudades y el país.

BIBLIOGRAFÍA

ARDILA, Gerardo. La tragedia ambiental problemas ambientales, causas y responsables. El desborde del rio Bogotá. Universidad Nacional de Colombia. Foro Nacional Ambiental. Bogotá. (15-02-2011). Pdf. En internet:

http://institutodeestudiosurbanos.info/dmdocuments/cendocieu/1_Docencia/Profesores/Ardila_Gerardo/Desborde_Rio_Bogota-Ardila_Gerardo-15-02-2011.pdf

FONDO DE DESARROLLO LOCAL DE FONTIBÓN, Cartilla de consulta Generalidades ambientales y de saneamiento básico en la localidad de Fontibón. Convenio interadministrativo No 09-04-00-2009. Bogotá. 2009. Pág. 10 14, 41.

FOPAE. Mi amiga el agua, prevención frente a inundaciones lentas y repentinas, carilla nacional. Sistema nacional para la prevención y atención de desastres de Colombia. Bogotá. 1991

FOPAE. Mapa comunitario de riesgos. Cartilla. Publicación del Fondo Nacional de Prevención y Atención de emergencias. Alcaldía mayor de Bogotá. 2010.

HERNÁNDEZ MORA, Salud. "Lagunas institucionales 'La Niña es inocente'. El Tiempo. Bogotá. (21-11-2010) Debes leer. Pág. 10.

IDEAM. Archivo técnico. Estación Tibaitatá. Bogotá. 2013.